

BILBAODENDAK: CONSUMO RESPONSABLE #ESTAMOSAQUÍ

EL COMERCIO LOCAL DE BILBAO, LA FUERZA DE LO CERCANO

MÁS DE 400 COMERCIOS ADHERIDOS A BILBAODENDAK A TRAVÉS DE LAS ASOCIACIONES DE COMERCIANTES, EL MERCADO DE LA RIBERA Y LAS SECCIONES DE ALIMENTACIÓN Y PARAFARMACIA DE EL CORTE INGLÉS Y ZUBIARTE TRABAJAN ESTOS DÍAS PARA DAR SERVICIO A LA CIUDADANÍA

Aunque no sepamos cuándo volveremos a la normalidad hay una cosa que no debemos olvidar; también esto pasará. Y el día que el coronavirus no nos aceche tendremos que valorar más el esfuerzo de los profesionales de los establecimientos que han permanecido abiertos por lograr que no nos falte de nada. Es el esfuerzo diario del comercio local de

Bilbao, de la tienda de tu barrio. Panaderías, fruterías, carnicerías, pescaderías, kioscos de prensa, ópticas... tras ellas está el esfuerzo de muchos profesionales que a diario regatean las dificultades que ocasiona una situación tan excepcional y hasta olvidan su propia seguridad para ofrecernos productos sin los que no podríamos pasar. Muchos de estos profesionales están en esas tiendas de

barrio que hoy, más que nunca, nos recuerdan por qué al pequeño comercio se le llama también comercio de proximidad. La fuerza de lo cercano.

Una pequeña ruta para comprar por Basurto sirve de ejemplo para comprobar la capacidad de respuesta y adaptación del pequeño comercio a unas circunstancias tan atípicas.



PESCADERÍA ANA
(Plaza Aita Donostia, 2)

«Quienes podemos trabajar debemos hacerlo»

Ni Mónica ni su hermana Ana se dan por aludidas con las salvas de aplausos de las ocho pese a que hace días se asumió que no sólo los sanitarios están poniendo todo su empeño por atendernos. «Es nuestro trabajo. Lo estamos haciendo en unas circunstancias especiales porque el riesgo y la preocupación por saber qué va pasando y si hay cambios en cómo debemos trabajar, están ahí, pero creemos que quienes podemos trabajar debemos hacerlo», señalan.

En lo que sí se dan por aludidas es en lo del esfuerzo. Cómo no, si a las tres y media ya está Mónica esperando a que abran MercaBilbao. «Han tenido que organizar turnos porque sólo nos dejan entrar de cien en cien. Nos dan una hora para mirar todo el género, realizar la compra y cargarla. Yo me estoy levantando a las dos de mañana. Nunca hubiese imaginado una cosa así».



CARNICERÍA LIZARRA
(Novia Salcedo, 23)

«Podíamos haber cerrado, pero ni nos lo hemos planteado»

«La cosa se ha calmado un poco, pero lo cierto es que no tenemos tiempo ni para preparar elaborados», explica en una breve pausa Oskar, el dueño. Aquí, el ritmo de trabajo es ordenado pero agotador. De cara al público, el establecimiento sólo abre por las mañanas «para evitar tener que salir de casa dos veces al día», aunque esa es una precaución que él no se permite. Alguien tiene que preparar el género para que al día siguiente los clientes puedan hacer la compra en el menor tiempo posible.

«Claro que podíamos haber cerrado, pero ni nos lo hemos planteado. Somos un negocio familiar, aquí están mi mujer Beatriz y mis hermanas, y sabemos lo importante que es prestar servicio y ofrecer confianza», subraya. Y la gente lo agradece ya desde que entra por la puerta. «Todo el mundo está comportándose de manera muy respetuosa. Guardan cola, mantienen la distancia de seguridad, cumplen con las limitaciones de aforo y entienden que cobremos en un mostrador aparte que hay que desinfectar constantemente».



KIOSKO PLAZA
(Plaza Aita Donostia, 2)

«Comerciantes y clientes seguimos las normas con respeto»

Comprar el periódico no es una necesidad de primer orden pero sí una de las razones por las que se nos permite salir a la calle. Teresa asegura que vende más estos días porque la gente compra más de un periódico. Sin embargo, lo que de verdad tiene salida son las publicaciones infantiles, cromos, coleccionables o incluso pequeños juguetes para los más pequeños. «Abrimos sólo por las mañanas, porque yo no diría que tenemos miedo pero sí respeto, por eso seguimos las indicaciones que nos han dado. Nosotros, y la propia gente, que tiene muy presente cosas que eran impensables como tener que esperar fuera del establecimiento», subraya. Por contribuir a que sus vecinos estén informados o al entretenimiento familiar en estos días de confinamiento ya merece la pena el esfuerzo.